

Se expusieron más de 40 ponencias, aunque en las actas quedaron reflejadas 31. Se dividen en dos materias principales, 16 versan sobre contenidos solanistas y 15 reflejan otros aspectos de índole franciscana.

En el primer bloque nos encontramos con conferencias que se centraron en estudiar aspectos no conocidos del entorno familiar y social, que rodearon al santo en su pueblo, con aportaciones documentales muy valiosas. Fueron las siguientes: «Una visión de la familia de San Francisco Solano a través de los archivos montillanos» de Antonio Luis Jiménez Barranco, «La orden franciscana y San Francisco Solano en la documentación del archivo municipal de Montilla» de Inmaculada de Castro Peña, y «San Francisco Solano y las Clarisas» de Sor María Victoria Triviño.

Hubo una serie de ponentes que versaron sobre episodios de la vida del santo, que tuvieron lugar en otros lugares de la geografía española e hispoamericana: «San Francisco Solano y el convento de San Francisco del Monte: su influencia en el Señorío de El Carpio» de Julián Hurtado de Molina Delgado, «San Francisco Solano y el convento de Nuestra Señora de Loreto» de Salvador Rodríguez Becerra, «La peste negra en Montoro durante la estancia de San Francisco Solano en 1583» de José Ortíz García, «San Francisco Solano y América» de Antonio Gil Albarracín, «Solano, taumaturgo de las Américas» de Luis Ruiz Gutiérrez y «El escenario pictórico de San Francisco Solano» de José Peña González.

Posteriormente, se trataron aspectos de San Francisco Solano desde un punto de vista artístico, literario y técnico. Entre ellos estuvieron: «Una temprana representación escultórica de San Francisco Solano en el convento de Nuestra Señora de Loreto» de Francisco Amores Martínez, «Escultura solanista de Manuel Garnelo» de Elena Bellido Vela, «El retablo de San Francisco Solano en la iglesia conventual de San Francisco de priego de Córdoba» del Manuel Peláez del rosal, «Un poeta devoto de San Francisco Solano: Don Gonzalo Enríquez de Arana y Puerto (Montilla, 1611-1738) de Antonio Cruz Casado, «Música solanista: el himno a San Francisco Solano de Celestino Vila de Fornis (1899)» de Rafael León Ramírez, «Las campanas franciscanas y solanistas en Montilla» de Rafael Salido Sánchez, y «San Francisco Solano, Juan de Quevedo y Antonio Llinás: franciscanos, colegios de misiones y ética» de Agustín Boadas Llavat.

El otro bloque de conferencias fueron destinadas a estudiar otros temas franciscanos, de no menos interés, con índole andaluz y nacional: «El convento franciscano recoleto de San Lorenzo de Montilla durante el siglo XVIII» de Juan Aranda Doncel, «La Pasión de Cristo, eje penitencial del franciscanismo» de Isabel Barbeito Carneiro, «Ser y no ser de la TOR en la segunda mitad del siglo XV, con algunos

destellos sobre Andalucía» de Alejandro Cabot Roselló, «El panorama de las iglesias franciscanas en el sureste español: el caso de Elche (Alicante) de Alejandro Cañestro Donoso, «La celebración de la Feria de Albacete junto al convento de franciscanos descalzos de los Llanos» de Vicente Pascual Carrión Domínguez, «Inventarios del convento del Valle de Sevilla en el siglo XIX» de Isidro Díaz Jiménez, «Fiesta barroca franciscana: una procesión del año 1653» de Carmen Díez González, «Quantum ornamenti. La orden franciscana y las fiestas franciscanas por el Patronato de la Inmaculada Concepción sobre los Reinos de España. Devoción, liturgia y arte (1761-1763)» de José Gómez Martín, «Real e Imperial convento de San Francisco de Bilbao (siglos XVI-XIX)» de María José Lanzagorta Arco, «Don Diego de Peñalosa y Nuevo México» de Antonio Moreno Hurtado, «Los franciscanos en Revista Aracelitan (1910-1911)» de Luisfernando Palma Robles, «San Francisco de Asís en la plástica andaluza del Siglo de Oro: hitos iconográficos e impulsos estéticos» de José Carlos Pérez Morales, «Muestras de orfebrería franciscana en Montilla: los conventos de Santa Clara y Santa Ana» de María del Amor Rodríguez Miranda, «Convento de Nuestra Señora del Valle de Sevilla. Vida y destrucción a la luz de los inventarios (1810-1835) de María Teresa Ruiz Barrera, «La provincia franciscana observante en Andalucía (1790-1811) según un manuscrito inédito» de Cayetano Sánchez Fuertes ofm, y «El convento franciscano descalzo de Granada, según una crónica latina inédita del siglo XVIII» de Manuel Villegas Ruiz.

La clausura de este curso tuvo un marco incomparable y una ejecución magnífica, con un concierto de música franciscana en el órgano de Fray Pedro de la Rosa de 1780, que está en el convento de Santa Clara, a cargo del Padre Agustín Boadas, bajo el lema «Música alrededor de un músico: San Francisco Solano».

**LOYAU, M. (Ed.), *Lettres de Madame de Maintenon. IV: 1707-1710, Paris, Honoré Champion, 2011, 951 pp.***

José Manuel de Bernardo Ares  
Universidad de Córdoba



Me complace presentar al amable lector la modélica edición crítica de las 752 cartas de Madame de Maintenon realizada por Marcel Loyau, profundo conocedor del género epistolar, tal y como ya nos había demostrado en trabajos anteriores<sup>1</sup>. Estas cartas, que fueron escritas en los cuatro años cruciales de 1707-1710 en plena Guerra de Sucesión a la Corona española, revelan dos grandes cuestiones. La una hace referencia

<sup>1</sup> LOYAU, M. (Edit.), *Madame de Maintenon et la Princesse des Ursins. Correspondance. 1709: Une année tragique*, Paris, Mercure de France, 2002. E *Id.*, «La princesse des Ursins et Mme. de Maintenon entre la gloire et le renoncement», *Cahiers Saint-Simon*, 35 (2007), pp. 54-60.

a la sociología cortesana, mostrándonos las complejas relaciones privadas y/o públicas con significativos corresponsales, cuyas decisiones influyen y orientan diversos procesos. La segunda cuestión son precisamente estos mismos procesos (palaciegos, políticos, sociales, culturales y religiosos), que, a su vez, condicionan aquellas importantes decisiones, tomadas en primer lugar por Madame de Maintenon, pero también por los/las importantes destinatarios/as de aquella enjundiosa correspondencia.

En una breve pero fundamental introducción Marcel Loyau analiza los seis elementos básicos de todas y de cada una de las cartas: lugar, fecha, tipología, otorgante, destinatario y contenido. En relación con las coordenadas espacio-temporales –espacio (Versalles, Marly, Fontainebleau o Saint-Cyr) y tiempo (1707-1710)- la carta al ser un «acto de comunicación» es «hija del correo», que tarda en llegar entre Versalles y Madrid unos quince días aproximadamente. Tipológicamente entre las cartas reseñadas hay algunas autógrafas, pero la mayoría de ellas son dictadas a Mademoiselle d'Aumale, su íntima y fiel secretaria. Si en toda carta la relación entre el otorgante y el destinatario es muy reveladora de la «riqueza interior» de cada uno de ellos/as, en este caso, además de poner de manifiesto los distintos estilos utilizados según el concreto corresponsal, se ofrece un inmejorable perfil psíquico-somático de cada uno de ellos. Y, finalmente, a través del contenido específico de cada una de las cartas se ponen de manifiesto los procesos envolventes, que condicionan y, en último término, explican los pensamientos, los sentimientos y las propias conductas, tanto de la otorgante como de los destinatarios.

Marcel Loyau, centrándose en el binomio otorgante-destinatario de las cartas, nos ofrece en la introducción, pero, sobre todo, en las numerosas y detalladas notas a pie de página una galería de personajes influyentes, que le permitirán al estudioso establecer, no ya una imprescindible red familiar y clientelar, sino también distinguir jerárquicamente el peso, mayor o menor, de sus respectivas decisiones. Aunque en este volumen no disponemos de las respuestas de los corresponsales de Madame de Maintenon, se desvelan, sin embargo, las ocupaciones y preocupaciones, no ya de la propia otorgante, sino incluso de toda la Corte de Versalles, incluido naturalmente el mismo Luis XIV<sup>2</sup>.

Sin perder de vista esta estrecha relación entre otorgante y destinatarios, pero atendiendo de forma preferencial al contenido de estas 752 cartas, Marcel Loyau destaca tres grandes temas: el de la guerra euroamericana de sucesión a la Corona Española, que desvelan preferentemente las cartas enviadas a la princesa de los Ursinos y a Amelot, embajador de Francia en España; el de

los asuntos religiosos por la correspondencia mantenida tanto con obispos (Godet, d'Aubigny, Noailles y Méruville) como con el clero regular femenino (Mme. du Pérou en Sain-Cyr y Marie Anne de La Viefville en Gomerfontain); y, finalmente, el de las cábalas femeninas (marquesas de Caylus, Dangeau y Villette) y el de señeras figuras (duque de Noailles y mariscal de Villeroy).

En el conflictivo campo de las relaciones internacionales, protagonizadas entre 1702 y 1713 por la guerra de sucesión hispánica, las 192 cartas dirigidas a la princesa de los Ursinos, camarera mayor de la reina María Luisa Gabriela de Saboya, y las 13 cartas destinadas al embajador de Francia, Jean-Baptiste Amelot, abarcan infinidad de temas relacionados con esta guerra euroamericana, en la que, sin olvidarse de los importantes problemas dinásticos entre las Casas de Austria y Francia, el mayor peso recaía en la lucha por el control y posesión de las riquezas indianas, movilizadas a través del rico comercio transoceánico. Se mencionan movimientos de tropas, avance y retroceso de los frentes militares y, cómo no, la responsabilidad, destreza, éxitos y fracasos de los jefes militares. Pero siendo este contenido militar de la mayor riqueza informativa, Marcel Loyau destaca un tema que nosotros mismos en diversos trabajos no dudamos en calificar de esencial para comprender las relaciones entre Francia y España<sup>3</sup>. Nos relata Loyau la estrechísima amistad de Maintenon y de Ursinos, anudada inextricablemente en los primeros meses de 1705, coincidiendo con la estancia en la corte de Versalles de la princesa. Esa profunda amistad, cultivada en inolvidables conversaciones en el «salón oscuro» de Marly y continuada con una correspondencia casi semanal al regreso de la princesa a España, se convertiría en un hontanar básico de información, consejos y decisiones. En efecto, estas cartas son el mejor testimonio escrito, no ya de una relación íntima entre dos mujeres influyentes, sino de la operatividad política de un auténtico triángulo gubernativo, en el que el vértice superior lo constituía el mismo Luis XIV, aconsejado palatinamente por Madame de Maintenon y políticamente por los tres secretarios de Estado (Torcy, Pontchartrain y Chamillart). Este vértice supremo (Luis XIV-Maintenon-secretarios de Estado) controlaba y ordenaba los dos vértices inferiores de aquel triángulo gubernativo, representados por la princesa de los Ursinos y el embajador de Francia en España, Amelot. En los años 1707 y 1708, según las cartas contenidas en este volumen IV, nada de lo que acontecía en la corte de Madrid era ignorado en la de Versalles y, viceversa, Versalles decidía sobre todo lo que acontecía en la corte de Madrid a través de aquella doble relación Maintenon-Ursinos y secretarios de Estado franceses-embajadores de Francia en España. Este triángulo gubernativo, en el que los reyes Felipe V y María Luisa Gabriela eran meros delegados, desaparece casi por completo según las cartas de 1709 y 1710. En

<sup>2</sup> GENET, J.-Ph. y LOTTES, G. (Edits.), *L'Etat moderne et les elites, XIIIe-XVIIIe siècles. Apports et limites de la methode prosopographique. Actes du colloque international CNRS-Paris I, 16-19 Octobre 1991*, París, Publications de la Sorbonne, 1996.

<sup>3</sup> BERNARDO ARES, J. M. de, *Luis XIV rey de España. De los Imperios plurinacionales a los Estados unitarios (1665-1714)*, Madrid, Iustel, 2008.

estos dos años las relaciones entre las monarquías francesa y española cambian radicalmente y también se modifica la vinculación entre Maintenon y Ursinos, que se mantiene, pero sin el afecto de los años anteriores, porque los horizontes políticos de ambas mujeres eran ya muy distintos, por no decir contradictorios. Para Maintenon la Guerra de Sucesión tenía que terminar al precio que fuera, aunque ello le constara el trono a Felipe V, mientras que Ursinos opinaba todo lo contrario. Para esta princesa el mantenimiento de los Borbones en el trono hispano era algo incuestionable y, por lo tanto, la continuación de la guerra se hacía inevitable.

Según Marcel Loyau los asuntos religiosos es otro de los temas básicos abordados por 226 cartas de Madame de Maintenon, de las cuales 160 son dirigidas a los obispos y 66 de ellas se centran en la formación religiosa de las señoritas de la Real Casa de Saint-Cyr y de las monjas de la abadía cisterciense de Gomerfontaine. Dada la importancia de la posición de la jerarquía católica en todo lo relacionado con el problema del jansenismo, Madame de Maintenon, considerada por Saint-Simon como «madre de la Iglesia», influyó decisivamente en el nombramiento de Paul Godet des Marais en un primer momento y a su muerte de François de Mérinville para el obispado de Chartres; y de Claude Maur d'Aubigny para el de Rouen. Así como estos tres obispos eran declarados antijansenistas, el cardenal de Noailles, arzobispo de París, mantenía una postura ambigua, no obstante las declaraciones doctrinales bien explícitas de la bula de Clemente XI *Vinean Domini* (1705) y de las presiones en el mismo sentido de Madame de Maintenon<sup>4</sup>. En relación con el sustancioso contenido de las cartas escritas por Mme. de Maintenon a la superiora de San Luis (Saint-Cyr), Madame de Pérou, y a la abadesa de Gomerfontain, Marie Anne de La Viefville, Marcel Loyau no duda en calificarlo de «un verdadero tratado pedagógico» de formación espiritual. Es en estas cartas, en donde Madame de Maintenon, ejerciendo de «abadesa universal», trasluce una auténtica «soberanía espiritual» mucho más enriquecedora y querida para ella, si cabe, que la indiscutible «soberanía temporal» desarrollada en Versalles como la más directa y siempre escuchada asesora de Luis XIV.

Y, finalmente, el tercer tema destacado por Marcel Loyau en las restantes 241 cartas de Madame de Maintenon está íntimamente relacionado con lo que pudiéramos llamar «sociología de corte» por seguir una prolífica corriente historiográfica actual. A través de las 159 cartas escritas a

las marquesas de Caylus (Marie-Marguerite Le Valois de Villette de Murçay), de Dangeau (Sofía de Baviera) y de Villette (Marie Claire Deschamps de Marsilly) se muestra la existencia de una operativa cábala femenina de cuatro mujeres influyentes, estrechamente unidas entre sí por la «conformidad de sentimientos». Entre ellas se compartía una misma conducta como resultado de una similar «inteligencia sentiente»<sup>5</sup>, generadora de un universo axiológico común de gran peso intelectual en todo el ámbito cortesano. Y en esta misma línea de pensamientos y sentimientos compartidos se sitúan las 45 cartas destinadas al duque de Noailles (Adrien Maurice) y las 37 remitidas al mariscal Villeroy (François de Neufville). Lo importante de todas estas cartas, además del excepcional perfil psíquico-somático de todos estos corresponsales de pro en su relación con Madame de Maintenon, es la inmejorable elucidación de unas relaciones sociales, tanto familiares como clientelares, que dan cuenta inmejorablemente de toda una sociedad cortesana, como diría Norbert Elias; de una sociedad de príncipes, como la califica Lucien Bély; o de una sociedad del espectáculo, como prefiere llamarla Frédérique Leferme<sup>6</sup>. En esta correspondencia, por lo tanto, no sólo aparece una manera de pensar y sentir individuales, sino que se muestra en toda su dinámica social una genuina jerarquía social, orientada por el nacimiento, el rango y la sangre, tal y como pusieron de relieve Emmanuel Le Roy-Ladurie y Jean-François Fitou en el caso de la monarquía francesa y John Elliott y José Martínez Millán para el de la monarquía hispánica<sup>7</sup>.

Si tuviéramos que resumir en pocas palabras la relevancia científica de este ejemplar trabajo de Marcel Loyau diríamos que ha logrado con un gran rigor metodológico la articulación plena entre las «biografías» estelares de los/as corresponsales y los «procesos» envolventes, cuales fueron la guerra euroamericana de sucesión a la corona española, los complejos y conflictivos asuntos religiosos, y las dinámicas e influyentes redes sociales de la Corte, nucleadas en torno a la fuerte personalidad de Madame de Maintenon<sup>8</sup>.

La propia Editorial Honoré Champion merece también un público y agradecido reconocimiento por parte de toda la comunidad científica internacional por poner a disposición de todos los investigadores una fuente documental de primer orden. Aunque estas publicaciones de las cartas de Madame de Maintenon no hacen otra cosa que continuar una vieja y ahora consolidada tradición editorial como demuestra la publicación de las cartas de la princesa de los Ursinos en

<sup>4</sup> BLET, P., *Le clergé de France. Louis XIV et le Saint Siècle, de 1695 à 1715*, Città del Vaticano, Archivio Vaticano, 1989.

<sup>5</sup> ZUBIRI, X., *Inteligencia sentiente. Inteligencia y realidad*, Madrid, Alianza y Fundación Xavier Zubiri, 1991.

<sup>6</sup> ELIAS, N., *La sociedad cortesana*, Méjico, Fondo de Cultura Económica, 1982. BÉLY, L., *La société des princes, XVIe-XVIIIe siècle*, Paris, Fayard, 1999. Y LEFERME-FALGUIÈRES, F., *Les courtisans. Une société de spectacle sous l'Ancien Régime*, Paris, Presses Universitaires de France, 2007.

<sup>7</sup> LE ROY LADURIE, E. y FITOU, J.-F., *Saint-Simon ou le système de la Cour*, Paris, Fayard, 1997. ELLIOTT, J. H., «The court of the Spanish Habsburgs: a peculiar institution», in MACK, P. y JACOB, M. (Eds.), *Politics and Culture in the Early Modern Europe. Essay in Honour of H.G. Koenigsberger*, Cambridge, Cambridge University Press, 1987. Y MARTÍNEZ MILLÁN, J., «La corte de la monarquía hispánica», *Studia Historica. Historia Moderna*, 28 (2006), pp. 17-61.

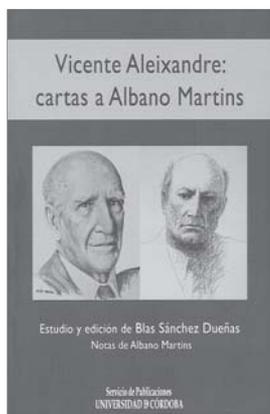
<sup>8</sup> DESPRAT, J.-P., *Madame de Maintenon (1635-1719) ou le prix de la réputation*, Paris, Perrin, 2003.

los lejanos años de 1903 y 1904<sup>9</sup>; y dar a luz más recientemente las significativas cartas de Turretini<sup>10</sup>.

No en vano, todos estos corpus epistolares, que expresan no sólo movimientos espontáneos del corazón, sino también argumentos racionales sobre el acontecer humano, al decir de Roger Duchêne<sup>11</sup>, forman parte ya de pleno derecho de una cualificada corriente historiográfica, puesta de manifiesto por estudiosos individuales, asociaciones colectivas y reuniones científicas. A modo de ejemplo, podemos citar entre los primeros a Bernard Bray y Fernando Bouza<sup>12</sup>; entre las segundas a AIRE (Association Interdisciplinaire de Recherches sur l'Épistolaire); y entre los congresos internacionales los celebrados en Madrid y en París<sup>13</sup>.

**SÁNCHEZ DUEÑAS, B. (Estudio y edición), *Vicente Alexandre: cartas a Albano Martins, Notas de Albano Martins, Traducción de Ana M<sup>a</sup>. da Costa Toscano, Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, 2012, 161 pp.***

Ana Palomo Ortega  
Universidad de Córdoba



La presente recensión crítica tiene por objeto el análisis del estudio y edición de las cartas enviadas por Vicente Alexandre al poeta portugués Albano Martins editadas por el profesor Sánchez Dueñas.

Esta edición se estima como una importante aportación para la crítica y los estudios sobre el Nobel español por recoger de forma completa un importante conjunto epistolar para la literatura

española: la correspondencia mantenida entre Vicente Alexandre y el poeta y profesor portugués Albano Martins, relación epistolar no había sido publicada en los anteriores estudios llevados a cabo sobre el poeta andaluz.

El texto que nos ocupa aparece dividido en seis partes en las que conviene detenerse para poder escudriñar su relevante contenido. La primera de estas se corresponde

con el estudio introductorio realizado por el profesor Sánchez Dueñas y lleva por título «I. Vicente Alexandre y Albano Martins. Trama y materia de una relación epistolar hispano-lusa». Podría decirse que, junto con el corpus epistolar propiamente dicho, es esta la parte que más preponderancia cobra en la obra, dado que en ella el profesor cordobés analiza las claves de las poéticas de los autores que nos conciernen, así como los motivos y acontecimientos por los que comenzó dicha relación epistolar, aportando notas muy significativas en lo que al estudio de ambos escritores se refiere, de ahí que realicemos de él una observación más pormenorizada.

Son numerosos los datos que sobresalen en dicho estudio, no obstante, con respecto al poeta portugués, destaca el hecho de que su labor por las letras lusas sea de una importancia incuestionable, de ahí que haya sido galardonado con un sinnúmero de títulos y reconocimientos. Tenemos noticia en la presente introducción de que es su interés por la poesía española lo que lo lleva a traducir a autores como Juan Ramón Jiménez, Jorge Guillén o Pedro Salinas. Es esta inquietud por las letras hispánicas, junto a su fuerte deseo de dar a conocer en Portugal la producción del poeta sevillano, la que hace que A. Martins solicite a Alexandre un ejemplar de *Sombra del paraíso*, obra del autor andaluz que, junto con otras, no llegaba en los años centrales del siglo XX a ninguna de las librerías de Lisboa. Es entonces cuando comienza esta fructífera y significativa relación epistolar entre Martins y Alexandre, constituyéndose el primero en mensajero de noticias referentes a las jóvenes generaciones de poetas lusos que interesan al poeta sevillano, quien se erigirá en muy poco tiempo, en maestro de los nuevos seguidores portugueses, que se interesarán por su obra e intercambiarán con él opiniones sobre sus escritos. Cabe destacar, además, que Alexandre ejerce una importante labor en lo que respecta a estos jóvenes poetas puesto que, lejos de desanimarlos por la falta de experiencia que caracteriza a su edad, o por ver en ellos a rivales literarios, los motiva alentándolos a escribir. Como él mismo refiere en unas palabras recogidas por José Luis Cano en *Los cuadernos de Velintonia*, y que el profesor Sánchez expone en su introducción: «Mi espíritu se mueve entre la juventud como en su natural atmósfera, y en ella respiro a mis anchas» (Sánchez, 2012: 24)

Se aprecia en estas palabras el amable carácter, la paciencia, la ternura y la serenidad espiritual de nuestro

<sup>9</sup> LA TREMOILLE, L. de (Ed.), *Madame des Ursins et la Succession d'Espagne. Fragments de Correspondance*, Paris, Honoré Champion, 1903, III, p. 225. *Id.*, *Madame des Ursins et la Succession d'Espagne. Fragments de Correspondance*, Paris, Honoré Champion, 1904, IV, p. 168.

<sup>10</sup> PITASSI, M.-C., VIAL-BERGON, L. y LECHOT, P.-O. et al. (Eds.), *Inventaire critique de la correspondance de Jean-Alphonse Turretini*, Paris, Honoré Champion, 2009, 6 vols, p. 4344.

<sup>11</sup> DUCHÊNE, R., *Comme une lettre à la poste. Les progrès de l'écriture personnelle sous Louis XIV*, Paris, Fayard, 2006.

<sup>12</sup> BRAY, B., *Épistoliers de l'âge classique. L'art de la correspondance chez Madame de Sévigné et quelques prédécesseurs, contemporains et héritiers*, Tübingen, Narr Francke Attempto, 2007. BOUZA, F. (Coord.), *Cultura epistolar en la Alta Edad Moderna: usos de la carta y de la correspondencia entre el manuscrito y el impreso*, Madrid, Universidad Complutense, 2005.

<sup>13</sup> SÁEZ, C. y CASTILLO GÓMEZ, A. (Edits.), *La correspondencia en la historia. Modelos y prácticas de escritura epistolar. Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Cultura Escrita*, Alcalá de Henares, Biblioteca Litterae, 3 - Calambur, 2002, I, p. 601. BERCHTOLD, J. y SEITE, Y. (Eds.), *Annales de la Société Jean-Jacques Rousseau. T 47: Lire la correspondance de Rousseau. Actes du Colloque International de Paris, 28, 29 et 30 novembre 2002*, Genève, Droz, 2007, XLVII, p. 552.

poeta, quien no se muestra en sus cartas solo como escritor, sino también como amigo, aconsejando a aquellos que se acercan a él. De ahí que, como señala el profesor Sánchez Dueñas: «Lo primero que llama la atención al leer este conjunto de cartas es [...] su humanidad» (18). Hemos de referir, además, que Aleixandre revela en estos escritos que su concepción de la literatura va más allá del indudable medio de expresión artística que, haciendo uso de la palabra, manifiesta las creencias, tradiciones, emociones de un determinado pueblo, trascendiendo el propio concepto y manifestando que esta ha de constituirse como instrumento «cohesionador», a través del cual, pueda darse el hermanamiento entre culturas. En este sentido, se ha de remitir a unas palabras recogidas por el profesor Sánchez, tomadas de la Carta 1 del presente volumen, tal como refiere la nota al pie. Estas palabras aparecen en dos ocasiones en la introducción que estudiamos por su relevancia en lo que atañe a la aportación crítica realizada por Sánchez Dueñas: «es un dolor que estando tan cerca y con tantas afinidades, estemos tan aislados unos de otros» (20 y 30). Destaca también que, como de nuevo refiere el editor del libro, siguiendo a Cano, el poeta andaluz pretendiera con su acción «una política de acercamiento a través del establecimiento de lazos de proximidad entre las letras de ambos países» (42).

Por otro lado, es de interés el hecho de que Aleixandre mostrara su opinión, a través de sus cartas, no sólo acerca de la lírica de los autores portugueses, sino de la revista lusa de indudable prestigio *Árvore. Folhas de Poesia*, que recogió la variada obra poética de los jóvenes escritores portugueses de los cincuenta, a través de la cual el poeta sevillano tiene conocimiento de la riqueza de la escritura lusitana debido a la multitud de tendencias poéticas que en ella se recogen. El escritor andaluz expone de la publicación portuguesa que «es sin duda la mejor revista de la Península Ibérica, pues en España no existe ninguna tan bella como ésa» (35). Teniendo en cuenta estas palabras, se ha de significar que para Aleixandre la publicación portuguesa goza de una importante calidad y prestigio, dejando a la mayoría de revistas españolas en un segundo plano, no sólo por su apariencia externa, sino, en numerosas ocasiones, por la simpleza de su contenido. Defiende, no obstante, como excepción a *Ínsula*, de la que envía algún ejemplar a sus amigos portugueses llegando a proponer incluso un intercambio entre ambas publicaciones que será muy breve por motivos políticos. Incluso Martins medió para que se dedicara una sección de la publicación lusitana a la obra de Aleixandre, pero esta no llegó a editarse, aunque sí apareció su poema «El moribundo» en la sección de poetas extranjeros, sección en la que se hubiera incluido toda su obra de haberse publicado como se tenía previsto.

Es muy revelador el penúltimo de los apartados de este estudio, puesto que en él el profesor Sánchez presenta algunas notas sobre la concepción poética de Aleixandre, la evolución de su lírica y la relevancia de toda su obra. Así, son numerosos y fundamentales los temas que trata en obras tan importantes como *La destrucción o el amor*, *Sombra*

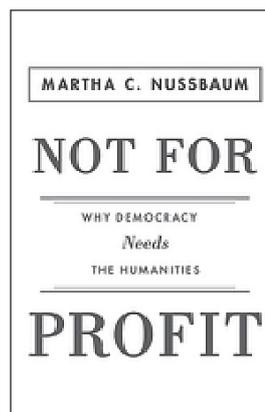
*del paraíso* e *Historia del corazón*, obras calificadas por el profesor cordobés como «continuum» de entre los que resaltan la muerte, la unión del hombre con el cosmos, la naturaleza, el amor, el desamor, etc. todos ellos propuestos desde una sublime óptica que permite referir que parte de lo individual, trascendiendo su esencia original y reflejando la historia de todo ser humano.

En cuanto al resto de la obra, tras el estudio introductorio encontramos las cinco partes mencionadas al comienzo de esta reseña, a cuyos títulos y autores conviene hacer referencia. Tales son: «2. Nota do destinatário das presentes cartas» por Albano Martins, «3. Nota del destinatario de las presentes cartas», traducción de Ana M<sup>a</sup> da Costa Toscano, «4. Cartas de Vicente Aleixandre», «5. Notas a las cartas de Vicente Aleixandre» por Albano Martins y «6. Notas a las cartas de Vicente Aleixandre», traducción de las notas a cargo de Ana M<sup>a</sup> da Costa Toscano.

Para finalizar, cabe ser resaltada la importancia de esta obra para los estudios aleixandrianos. En ella el profesor Sánchez muestra una nueva semblanza del poeta andaluz y ofrece una nueva perspectiva de sus relaciones profesionales y personales donde se ha de significar, sobre todo, su importante labor conciliadora entre los pueblos hispano y luso a través del acercamiento entre sus literaturas.

**NUSSBAUM, M. C., *Not for Profit. Why Democracy Needs the Humanities*, Foreword by Ruth O'Brien, Princeton UP, 2010, 199 pp.**

Natalia Jara González  
Universidad de Córdoba



**P**reocupada por el descolorido análisis que están teniendo actualmente las humanidades -sin duda, imprescindibles en todos los niveles de la educación- Martha Nussbaum, filósofa estadounidense y ganadora del Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales 2012, propone en este libro, breve pero conciso, una reivindicación a nivel mundial relativa a la importancia del tratamiento de las humanidades para la formación de ciudadanos democráticos.

En siete capítulos, esta obra estudia esencialmente y de manera primordial, la disconformidad existente dentro del campo educativo, entre una instrucción que camina hacia el futuro de la rentabilidad y el beneficio económico y una pedagogía dirigida hacia la democracia. Desde la perspectiva educacional, la autora describe esta diferencia como un riesgo de inmensa gravedad a nivel mundial. Como una notable crisis amenazadora de la educación que, debido a numerosos cambios producidos a favor de enseñar a los